

Colegio Salesiano "San Ignacio"

Cádiz



La Comunidad Salesiana del Colegio San Ignacio de Cádiz, os invita a uniros a su oración por el descanso eterno del

Sacerdote Don Rafael Conde Hernández

que falleció en Cádiz en la tarde del día 5 de Febrero de 1976, a los 62 años de edad. Días antes en el marco de la Festividad de San Juan Bosco recibió la Unción de los Enfermos con entereza y edificante actitud cristiana. La mañana del día de su muerte, acompañado de un grupo de hermanos, antiguos alumnos y amigos, siguió detenidamente las paces con que la Comunidad cristiana despide a sus miembros, antes de partir de esta vida. Los que le acompañábamos en ese momento decisivo le oímos pedir, varias veces, y con insistencia, perdón por las ofensas que hubiera causado durante su vida a todos los que le conocieron. Pasado el mediodía fue perdiendo poco a poco la conciencia, a las cinco y diez minutos de la tarde nos dejó para siempre.

Desde hace unos cinco años aproximadamente venía padeciendo D. Rafael una grave dolencia hepática que unida a la diabetes que sufría desde hacía bastantes años mermaron sensiblemente su salud. Durante unos cuatro años no tuvo más remedio que cuidarse de su salud con más dedicación, a pesar de todo no dejó completamente sus actividades docentes y el ministerio sacerdotal. El verano de 1975 comenzó a sufrir grandes dolores provocados por dos hernias inguinales, poco a poco las molestias fueron en aumento hasta que los médicos se decidieron a intervenir quirúrgicamente. Tras una larga preparación de más de dos meses fue intervenido con un resultado satisfactorio. El proceso postoperatorio evolucionó positivamente en los primeros días. Cuando comenzamos a verle casi repuesto y completamente optimista aparecieron unas hemorragias digestivas que poco a poco le vencieron. Los últimos días las mencionadas hemorragias fueron casi continuas y las numerosas transfusiones que se le realizaron no recibieron una respuesta positiva.

La Misa de córpore insepulto presidida por el Padre Inspector, fue concelebrada por unos treinta sacerdotes de la ciudad y de las Casas Salesianas vecinas. Gran cantidad de alumnos, antiguos alumnos y amigos, le acompañaron en esta circunstancia, testimoniándole su afecto al que se había hecho acreedor a lo largo de una vida totalmente consagrada a los demás. Es de destacar la larga serie de manifestaciones de personas que le conocieron y le trataron, en todos se captaba el gran afecto que había sabido derramar D. Rafael en las múltiples actividades que desarrolló a lo largo de su vida como sacerdote y educador salesiano.

El sepelio constituyó una muestra impresionante de amor; fue inhumado en el cementerio de la Ciudad,

sus restos reposan junto a otros hermanos salesianos.

D. Rafael nació en Cabeza del Caballo (Salamanca) el día 15 de Enero de 1914, en una familia profundamente cristiana, hacia la que siempre se sintió fuertemente unido. En ella captó durante su infancia los valores cristianos que desarrollaría a lo largo de su vida de una manera extraordinaria.

Realizó sus estudios de Humanidades en las casas de Cádiz y Montilla durante los años 1927 - 1932. Comenzó su Noviciado el año 1932 en San José del Valle y efectúa la Primera Profesión el día 21 de Noviembre de 1933. Finalizados los estudios de Filosofía en San José del Valle es enviado a Utrera para los años de práctica. Allí hace la Segunda Profesión trienal hasta el servicio militar. Los estudios de Teología los comienza en Utrera continuándolos en Carabanchel Alto. Las órdenes menores y mayores las recibe en Madrid. El 19 de Junio recibe la ordenación sacerdotal.

— Su vida sacerdotal discurre en las casas de Utrera, Alcalá de Guadaíra, Pozoblanco, Campano, Sevilla-Trinidad, Sevilla-Macarena, Cádiz, Puerto Real, Jerez y de nuevo vuelve a Cádiz.

Ejerció diversas responsabilidades en las distintas casas donde estuvo. Especialmente ejerció la docencia con gran dedicación y competencia importante. Sus numerosos exalumnos siempre se lo recordarán. También dedicó largos años de su vida a la Administración de algunas casas.

Las personas que convivieron con D. Rafael, en las distintas casas donde estuvo, dan valiosos testimonios de su persona y de su actuación. Resultaría imposible reseñar aquí alguna muestra pues a raíz de su enfermedad y de su muerte hemos tenido ocasión de oír datos que nos descubrían una imagen nueva en algunas facetas,

incluso desconocidas para los que le tratábamos más de cerca.

Resalta la amable acogida que dispensaba a todos aquellos que por algún motivo se le acercaban. Nunca tuvo nadie que salir disgustado de un encuentro con D. Rafael.

De su amor a la Congregación da fe el trabajo incansable que desarrolló durante su vida, su preocupación por la asistencia salesiana y el respeto con que trataba a los superiores.

Su devoción a la Santísima Virgen fue ejemplar. viéndosele durante su última enfermedad dar vueltas incansable a las cuentas del Rosario.

Hermanos: Sed generosos en vuestros sufragios, y no olvidéis en vuestras oraciones a esta Comunidad probada con la muerte de dos salesianos en el mismo año.

Comunidad Salesiana de Cádiz

Datos para el Necrologio:

RAFAEL CONDE HERNANDEZ. - Nació en Cabeza del Caballo (Salamanca) el 15 de Enero de 1914. Emitió su primera profesión en San José del Valle el 21 de Noviembre de 1933. Se ordenó de Sacerdote en Carabanchel Alto el 19 de Junio de 1943. Murió en Cádiz el 5 de Febrero de 1976, a los 62 años de edad, 40 años de profesión y 30 de Sacerdocio.